

# EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 868 · DOMINGO 4 DE MARZO DE 2018

## El tierno llamado divino

«Y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.» — ÉXODO 19:6

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

**E**l deseo de nuestro Padre celestial para sus hijos es el mismo hoy como en la antigüedad: que vivamos en su presencia en una relación íntima y personal.

Más de cuatrocientos años vivió el pueblo de Israel en la esclavitud de Egipto, afligidos por la crueldad del faraón y sus capataces. Muchos hebreos que habían nacido allí en Egipto, ni siquiera conocían sus raíces y sus creencias, pero la dura servidumbre los hizo voltear al cielo en un clamor unísono que llegó a los oídos de Dios. Así fue como el Señor llamó a Moisés en la zarza como libertador de su pueblo oprimido.

Cuando por fin caminaban libres por el desierto, después de haber cruzado en forma asombrosa el mar Rojo, y teniendo tres meses de camino, llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon frente a la montaña.

Allí, el Señor llamó a Moisés, quien subió a la montaña entendiendo que en ese lugar, se encontraba la sede de su Presencia. Ese camino empinado y pedregoso, se volvió su rutinaria caminata matutina. No le importaba si todavía era muy oscuro en la mañana, si era un día frío, caluroso o lluvioso, o si había amanecido un poco achacoso a sus 80 años de edad; su devoción era enorme y su decisión firme. ¡Imaginar a Moisés subiendo la montaña de madrugada sin sus tenis ni unos cómodos pants, debiera ser nuestra inspiración al instante de dejar la cama y subir o bajar unos escalones para encontrarnos con Dios!

Ese día, Dios le dio un mensaje para su pueblo con la palabras más tiernas jamás escuchadas: «Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he tomado sobre alas de águilas y os he traído a mí» (Éxodo 19:3-4).

Cuando el Señor dice *casa de Jacob*, se está refiriendo a la mujer como pilar de la casa. El Rabino de la antigüedad *Rashi*, comenta lo siguiente al respecto: «Dios le dice a Moisés en forma separada que hable a las mujeres (casa de Jacob) y a los hombres (hijos de Israel) como diciendo: “A ellas dirás mis palabras de una forma suave”». Y primero las damas... ¡El Señor es un Caballero!

Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios. Nadie se los contó, ellos lo vieron con sus propios ojos, lo experimentaron en carne propia, y además, acababa de pasar hace tan poco. El Señor, análogamente, les dice que los ha traído hacia Él sobre alas de águilas. Y es que, todas las demás aves colocan sus crías entre sus patas, ya que tienen miedo de ser atacadas por otras aves que vuelan por encima de ellas. Pero, nadie vuela por encima de las águilas... ¿Y quién está por encima de Dios? ¡Nadie! Cuando Dios te protege, te lleva sobre sus alas, porque Él es Dios Supremo y con Él estarás seguro. Si alguien quiere atacar a un águila, son

generalmente desde abajo los seres humanos; en aquel entonces, el peligro eran las flechas de los hombres. Sin embargo, al llevar sus crías sobre sus alas, es como defenderlas con su propio cuerpo... es decir, si alguien quiere atacarte, tiene que pasar sobre Dios. ¡Qué palabras tan maravillosas! Dios se había puesto como una columna de nube para impedir que las flechas con fuego catapultadas por los egipcios dieran en el pueblo de Israel durante la persecución cuando se encontraron enfrascados entre el mar y el ejército enemigo: «Y el ángel de Dios que había ido delante del campamento de Israel, se apartó, e iba tras ellos; y la columna de nube que había ido delante de ellos, se apartó, y se les puso detrás. Y vino a colocarse entre el campamento de Egipto y el campamento de Israel...» (Éxodo 14:19-20).

Continúa en la Pág. 2



## En Breve

### Te damos la más cordial bienvenida

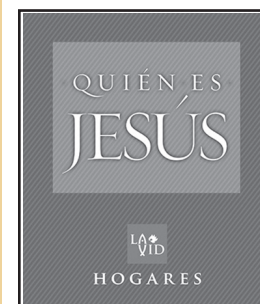
Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

### Honremos al Señor

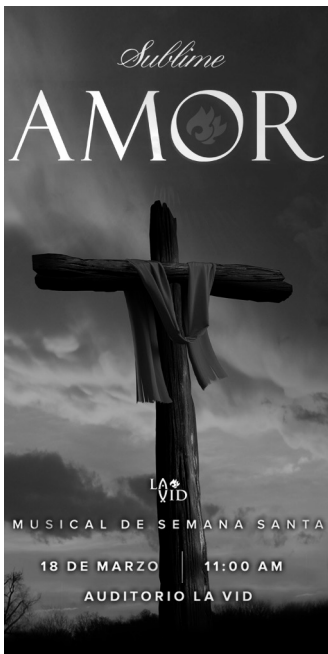
Un corazón agradecido y obediente es lo que honra al Señor. «¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios; cumple al Altísimo tus promesas!» (Salmo 50:14)

### Oración por sanidad

El próximo domingo, **11 de marzo**, a las 10 a. m., oraremos por sanidad. Esta reunión es cada segundo y cuarto domingo del mes. Si tú o algún ser querido sufre de alguna enfermedad, ahí oraremos por esa necesidad.



Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: [www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)



## Del Viñador

# Por qué Dios salva

«Porque todo esto es por amor a vosotros, para que la gracia que se está extendiendo por medio de muchos, haga que las acciones de gracias abunden para la gloria de Dios.»

— 2 CORINTIOS 4:15

**M**uchos piensan que la razón principal de que Dios salve a las personas es para poder mantenerlas fuera del infierno, para que puedan experimentar su amor o tener vidas felices. Pero, aunque válidas, todas esas razones son secundarias.

Dios salva a las personas porque es una afrenta a su santo nombre que alguien viva en rebeldía contra Él. El que las personas reciban la salvación no es lo más importante para Dios; es su gloria la que corre peligro. El apóstol Pablo dijo de Jesucristo: «Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que

es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Filipenses 2:9-11). La salvación de los hombres es para la gloria de Dios.

Dios es glorificado cuando las personas creen en su evangelio, aman a su Hijo y aceptan su diagnóstico de la mayor necesidad que tienen, que es el perdón del pecado. Sin duda tú te beneficias de la provisión de Dios de salvación, pero existes para la gloria de Dios.

— JOHN MACARTHUR

## El tierno llamado divino

Continúa de la Pág. 1

¿Puedes hacer un alto y meditar en todas las cosas que Dios ha hecho por ti en el pasado? ¿En todas las veces en que Él te ha librado y has salido sano y salvo de alguna situación complicada? ¿Te acuerdas de la forma en que Él te libró de la esclavitud del pecado y te trajo sobre sus alas hacia Él?

Dios continuó hablando a Moisés: «Ahora pues, si en verdad escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa». Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel» (Éxodo 19:5-6).

¿Qué ternura hay en estas palabras de Dios! Ese pueblo que innumerables veces lo había desafiado y abandonado por otros dioses estaba recibiendo otra oportunidad de oro. Si se volvían de todo corazón y obedecían y guardaban el pacto, serían para Dios como un tesoro muy especial, algo tan valioso y preciado que se guarda con esmero. ¡Muchos queremos ser especial tesoro de Dios, pero pocos queremos obedecer y muchos menos ser sacerdotes y nación santa!

Un sacerdote era aquella persona consagrada que podía entrar a la Presencia de Dios. Él quería que toda la nación estuviera santificada y consagrada de tal manera que pudieran entrar a su presencia. Todos fueron llamados a ser sacerdotes y vivir en santidad; ese era el deseo de Dios. Sin embargo, no todos quisieron. Cuando el Señor se presentó ante el pueblo en una nube, con un despliegue de truenos, relámpagos y sonidos de trompetas celestiales mientras el monte humeaba, el pueblo tuvo miedo; sabían que eran hombres pecadores para la exigencia divina y en lugar de buscar la santidad, prefirieron alejarse: «Entonces dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros y escucharemos; pero que no hable Dios con nosotros, no sea que muramos» (Éxodo 20:19). Fue entonces que Dios instituyó el sacerdocio a Aarón y sus hijos, los cuales se consagraron para Dios. ¿No crees que despreciaron un gran privilegio?

Ahora, gracias al sacrificio de Jesús en la cruz, nuevamente somos llamados a ser un reino de sacerdotes y vivir en su presencia como dice el apóstol Pedro: «Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios...» (1 Pedro 2:9).

¿Apreciarás la oportunidad que se te brinda una vez más? ¿Atenderás tu llamado como sacerdote para consagrarte y vivir en la presencia de tu Dios? El Señor nos está esperando.

## Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

25/2/18	<b>Conocer al Dios verdadero (Parte II)</b> Roberto Torres
18/2/18	<b>Cuida tus pensamientos</b> Rodolfo Orozco
11/2/18	<b>Cuida tus conversaciones</b> Rodolfo Orozco
4/2/18	<b>Un entorno propicio</b> Juan José Campuzano



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco**  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

**Rodolfo Orozco**  
Consejo Editorial

**Patricia G. de Sepúlveda**  
Edición y diseño

**Diana Díaz de Azpiri**  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

### LUNES

• **Reunión de hombres**  
8:00 - 9:00 pm

### MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**  
10:30 - 11:30 am

• **Reunión de profesionistas**  
8:00 - 9:00 pm

### JUEVES

• **Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:15 pm

### VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

### DOMINGO

• **Reunión general**  
11:00 am

### UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:  
Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354